

nes intrépidos, y de arrestado valor, rompen con sus Cavallos por medio de las huestes enemigas, pisan, atropellan, alanzean, hieren con colera ardiente à quantos encontraban por delante: abre camino la intrepidez, y la fuerza por entre los cerrados esquadrones, caminan enfurecidos ya los Cavallos sobre los cuerpos de los enemigos armados, hasta que llegan casi al centro del Exercito. El no esperado atrevimiento de aquellos arrojados Españoles perturbò el animo, y pasmò las flechas de los Indios, que podian solo con la muchedumbre sofocarlos. Cortès derribò de las andas al General enemigo de un bote de lanza, y muerto este, cogió Cortès el Real Estandarte, que era una red de oro, que sobresalia 10. palmos de las espaldas, y este fue el punto decisivo de la batalla, pues los Mexicanos desampararon el campo, perdido el Real Estandarte. Siguiéron los Españoles el alcance, y se aprovecharon tan bien de su fortuna, que mataron 200. de los enemigos. Esta ha sido la mas señalada victoria, que tuvieron los Españoles en Indias, atendida la desigualdad del numero de ambos campos, el corage, y porfia con que se peleò, y las grandes consequencias que se siguieron, fue por Julio de 1520.

Llegò el Exercito à Tlascala, aunque victorioso, casi destrozado, y lleno de enfermos, y heridos: salió la Señoría à recibirlo con mas de 2000. hombres en orden: iban delante las mugeres, y los niños, que viendo à los Españoles tan maltratados de las heridas, de los trabajos, de las vigilijs, del cansancio, y de la hambre, lloraban de lastima, y maldecian à los traydores Mexicanos. Los recibieron con grande amor, los agasajaron, y festejaron con musicas, saraos, combites, y regocijos. Sin embargo, Xicotencal el mozo havia influido en muchos el desafecto que el tenia à los Españoles, y los vituperaban de cobardes, y de que los havian def-

destrozado los Mexicanos, y que los havian echado como à mugeres viles: pero Maxiscatzin con su autoridad, y afecto à los Españoles conservò el Pueblo en su devocion. A Cortès se le pasmò la herida de la cabeza, y estuvo de peligro: curò en fin, como tambien los demàs enfermos, y heridos. Ya muchos Españoles desesperaban de la empresa, y pidieron con mil protestas à Cortès, que dexandola por imposible, se retirasse à la Vera-Cruz. Cortès, con arte, dissimulo, y prudencia, venció todas estas dificultades, y salió acompañado de muchos Indios amigos para Mexico. Tuvo en el camino algunos reencuentros con distintas Tropas de varios Pueblos, y Naciones, que se le oponian. Llegò à Tezcucò, y haciendo alarde de su Exercito, hallò con todos los focorros 900. Infantes Españoles, 86. Cavallos, 3. tiros gruesos, 15. pequeños, 10. quintales de polvora, 13. Bergantines, 60. Canoas, y 2000. Indios Auxiliares de Tlascala, Guaxocingo, Chulula, y de Chalco. Salieron de Tezcucò à 22. de Mayo de 1521. Dividió Cortès el Exercito en tres partes principales, con que ocupò las tres calzadas: en la de Tacuba puso à Pedro de Alvarado, en la de Cuyoacàn à Christoval de Olid, y en la de Iztapalapa à Gonzalo de Sandoval, y el mismo Cortès quedò para entrar por la Laguna con los Bergantines.

En Mexico, muerto Motezuma, eligieron los Mexicanos por su Emperador à Quetzlavac, hermano de Motezuma, Señor de Iztapalapa, hombre astuto, sagaz, valiente, y bullicioso, y el principal motor para que se echassen de Mexico los Españoles. Fortificò la Ciudad con fosos, y trincheras, y murió à los 40. dias en la epidemia de las viruelas Succedióle Guatemoc, ó Quatimocin, hijo de Ahutzotl, hermano de Motezuma, de 23. à 24. años, y muy estimado por su gran valor, y entendimiento. Este animò notablemente à la Nobleza à la

guerra, y defensa de la Ciudad. Los Españoles tenían cada dia varios choques con los enemigos, en que mostraban los Capitanes su valor, y conducta: los Tlascaltecas peleaban con empeño: Xicotencal, que era Capitan de 600. de ellos, era poco afecto à los Españoles, y por bastantes sospechas de su poca fidelidad le mandò ahorcar Cortès; y es verisimil lo hiciesse con el consentimiento de Tlascalala. Cortès ganò un Peñol muy fuerte, y de subida agria en Iztapalapa, lo que atemorizò mucho à los enemigos, que tenían aquel Cerro por inexpugnable. Aun mas los consternò la victoria, que consiguió Cortès con sus Bergantines, desbaratando, y atropellando muchas Canoas, de las que echò varias à piqué, y matò, y aprisionò muchos Mexicanos. Siguiò el alcance tres leguas, hasta cerrarlos en Mexico, quedando señor de la Laguna. Increible parece la porfia con que se peleaba de ambas partes; mas que valor, parecia rabia la de los Mexicanos contra los Españoles, pues por mas esfuerzos que hacian éstos, siempre hallaban infatigables, y vigilantes à sus enemigos; y la fortuna, por no delayar su valor, se les mostrò algunas veces favorable, y tanto, que se viò Cortès dos veces en gran peligro de ser preso de los Mexicanos, que tuvieron la vanidad de hacer retirarse à los Españoles, tal vez con desorden, y sacrificaron algunos vivos à sus Dioses, cuyas ventajas celebraban con magnificencia, músicas, y griteria; y resonando sus ecos en los Pueblos vecinos, los enagenaban de nuestra amistad, y aun se declaraban enemigos. No solo los Españoles, sino los Indios amigos de Tlascalala, Tezcúco, y otros Pueblos peleaban con valor, y aun algunas mugeres Españolas se ostentaron verdaderas Amazonas del Nuevo Mundo. Qué tiempos!

Continuaba sangrienta, y porfiada la guerra por muchos dias, sin dar la menor tregua al descanso
con

con varia fortuna por agua, y por tierra, venciendo innumerables Canoas, que infestaban sin cesar à la gente que iba por las calzadas, y à los bergantines. En tierra havia que vencer zanjas, canales, fosos, trincheras, torres, azoteas, y otros mil generos de fortalezas, y de defensas, que havian hecho. Pero la intrepidez incansable, con que se peleaba de parte de los Españoles, fuè domando la furia de los contrarios, que consternados con tanta sangre como se derramaba de sus gentes, y de tantos cadaveres como tenían à la vista, y fatigados de la hambre, que ya padecia la Ciudad, era cada dia mas debíl su resistencia. Viendo esto los Españoles, por su natural piedad pusieron grande cuidado en estorvar la cruel matanza de Mexicanos, que huvieran hecho los Tlascaltecas, y los otros Indios, por el rencor que les tenían. Pero no queriendo, aun en estas angustias, rendirse, se hizo una entrada general por las Calzadas, y por la Laguna. Este fuè el ultimo resto del valor, y el ultimo favor de la fortuna, pues intentando la fuga Quatemoc, Rey de Mexico, en una Canoa por la Laguna, le prendiò Garcia de Holguin, y tambien à Guacozn, Señor de Tabuca, y otros Cavalleros, y llevandolos à Cortès, poniendo Quatemoc la mano en su puñal, le dixo, lo matasse, pues moria consolado à las manos de tan inigne Capitan, y Cortès le dixo, que mas lo queria vivo, que muerto; y consolandolo, añadió, que no lo tendria en menos que si fuesse vencedor, y que mandasse à los suyos se rendiesen. Quatemoc lo hizo, y al punto obedecieron mas de 300. hombres, con que acabò la guerra, y el gran Imperio Mexicano, y con mucha mas seguridad quando Cortès en el viage à las Ibueras mandò ahorcar à Quatemoc por la traycion que tramaba. Su jurisdiccion se estendia desde el Mar del Norte al del Sur, y mas de 200. leguas la tierra adentro, aunque en medio havia algunas Pro-

vincias, y grandes Pueblos independientes, y con Reyes particulares, como trae Herrera, que dice que llegaba à Nicaragua.

Martes 13. de Agosto de 1521. dedicado à S. Hypolito, fue el felicissimo dia en que acabò de sujetar su sobervia cerviz al yugo Español la poderosa grande Imperial Ciudad de Mexico, y con ella casi todo el resto de su dominio. Por esto todos los años se celebra este dia en Mexico con solemne fiesta, y se lleva en la procesion el Estandarte, dando à Dios gracias por esta victoria. Tres meses durò el sitio, y el cerco de la Ciudad 80. dias, en que no se dexaron las armas de la mano de dia, ni de noche: se dieron 60. batallas, combates, y reencuentros peligrosos, y sangrientos. Murieron poco mas de 50. Españoles, 6. Cavallos, y no muchos Indios de los confederados. De los Mexicanos murieron 1000. y algunos dicen mas, pues hubo refriega en que murieron 200. y otra en que murieron 400. Fuera del hierro matò muchos la hambre, y la pestilencia de los cadaveres, pues porque no supiesen los Españoles la grande mortandad, guardaban los cuerpos muertos en las casas, donde se hallaron grandissimos montones, cuya hediondez inficionaba el ayre de manera, que fuè menester desamparar, y purificar la Ciudad con grandes fuegos, que sirvieron tambien para luminarias de la victoria, de que dieron gracias à Dios, y celebraron con grandes fiestas, y con razon: pues esta conquista ha sido una de las mas señaladas de todo el Mundo, y pocas veces se ha visto sitio en que se haya peleado con mas porfia, ni se haya derramado mas sangre, y se puede igualar à los sitios de Tyro, y Babylonia, de Numancia, y de Sagunto. De una, y otra parte hubo respectivamente sus ventajas, con que se equilibrò el poder. Los Mexicanos tenían grandes ventajas en el sitio, en la laguna, en las calzadas, en el agua, en las casas, en las

azoteas. Las ventajas grandes de los Españoles eran las armas, las espadas, los arcabuzes, la artilleria, y sobre todo, los Cavallos, pues en viendo los Indios seis Cavallos, huían mas que de un Exército; y no fueron menos importantes los Perros, y Lebreles, que con rabia despedazaban à los Indios.

Herrera dice, que el despojo se apreció en 1300. pesos de oro, y sacando 260. del quinto del Rey, se repartió lo demás: se discurre, que Quatemoc echò al agua el tesoro de Motezuma: fuera de esto se cogió ropa, plumeria, armas, perlas, y otras cosas. Cortès embió de regalo al Rey una Esmeralda fina, como la palma de la mano, quadrada, que remataba en punta como pyramide, y una gran Baxilla de oro, y plata, algunos Idolos, huesos de Gigantes, dos Tigres, y otras cosas de aquel Nuevo Mundo. Raro fuè el Español que no hiciesse alguna señalada accion en esta guerra; pero los que se distinguieron entre todos fueron Hernan Cortès, Capitan General, Christoval de Olid, Maestre de Campo, Pedro de Alvarado, y Gonzalo de Sandoval, que mandaron los dos trozos del Exército en las calzadas. Hernan Cortès, natural de Medellin en la Estremadura, era hombre de espíritu superior à todas quantas dificultades, bien que graves se le ofrecieron en esta conquista; de un animo imperturbable en medio de los mayores aprietos; de una firmissima constancia para llevar adelante su empeño; de un valor intrepido para vencer los peligros; de una prudencia sagaz, prompta, y resuelta para prevenir las contingencias; y en fin, dado del Cielo para una de las mas heroicas acciones, que se han hecho en el Mundo. Lo que ensalzan hasta las nubes, no solo los Españoles, sino aun los Estrangeros juiciosos.

Dice Bernal Diaz del Castillo, que quando Hernan Cortès fue à la Corte, dixo al Emperador, que tuvo en su Exército, quando conquistò à Me-

70 *Geographia Historica. Lib. IX. Cap. II.*
xico, tres Capitanes, que podian ser tenidos en tanta estima, como los muy afamados que huvo en el Mundo. El primero que dixo fue Don Pedro de Alvarado, que además de ser esforzado, tenia gracia en su persona, y parecer para hacer gente de guerra. Que Christoval de Olid era un Héctor en el esfuerzo para combatir persona por persona, y que si como era esforzado tuviera consejo, fuera en muy mas tenido en el esfuerzo, que suelen decir de Héctor, mas havia de ser mandado. De Gonzalo de Sandoval dixo, que era tan valeroso, y esforzado Capitan, y de buenos consejos, que podia ser uno de los buenos Coroneles, que ha havido en España.

Mexico, Corte del Imperio Mexicano, silla, y residencia de sus Emperadores, y aora de los Virreyes de la Nueva España, y de otros muchos Tribunales. Es la Ciudad mas illustre de toda la America; no tiene en todas las Indias quien le dispute la preheminiencia de primera. Ninguna la excede en el Nuevo Mundo; rara le compete en España, y pocas la igualarán en todo el Orbe. Es Ciudad noble, hermosa, abundante, magnífica, y riquissima. Está en 20. grados de latit. Septentrional, y 275. de longitud, segun Le Isle. Herrera dice, que está en 19. y medio de altura, y 103. grados de longitud del Meridiano de Toledo, de donde distará por linea recta 1740. leguas, que son 8. horas del Sol. Distá casi igualmente del Mar del Norte, que está al Oriente, y del Mar del Sur, que queda al Ocaso.

Se llamó antiguamente Tenoxtitlan, por el nopal que hallaron los Mexicanos sobre una piedra. Dicen que se llamó Mexico por el Dios Mexitly, que adoraban los Mexicanos; y añaden, que Mexico significa fuente, ó manantial. La fundó Hulicilihuicl en un lugar llamado Temazcaltitlan, cerca de donde está aora. El Idolo Vitzilipuztli dixo, que

De la Nueva España, y Mexico. 71
que se fundasse donde hallassen un tunal sobre piedra, con una Aguila sobre el tunal, y así lo hicieron. Y este tunal con la Aguila son las armas de Mexico, que llaman Tennctli. Al principio fue de cañas, despues se fue mejorando, y estendiéndose a Xaltelolco, que aora llaman Tlatelulco, donde fundaron, y poblaron los Tlatelulcas. Estaba al modo de Venecia, pues en todas las calles havia azoquias de agua, por donde andaban en canoas, que son barcas de un palo grande cabado, y por los lados havia calles de tierra, que se comunicaban por muchas puentezuelas; creció mucho en edificios, comercio, y gente: y dicen, que quando entraron los Españoles havia 1200. casas, y en cada una tres, ó quatro, y en algunas 10. vecinos. Las casas ordinarias eran baxas, y de adoves, las de los Cavalleros altas, y bien edificadas, tenian muchos jardines, arboles de cedros, cypreses, y sauzes, plantas, y flores, pajaros, y aves, que todo la hacia hermosissima.

El Palacio de Motézuma era primoroso, tenia 20. puertas, que salian a la Plaza, tres grandes patios, y una fuente, en que se cogia el agua que venia de Chapultepec, muchas salas, 100. aposentos de 25. pies en quadro, 100. baños. Las paredes eran de marmol, jaspe, porfido, y una piedra negra, como azabache, tan lisa, y clara, que parecia espejo, y de otra piedra blanca transparente. Las maderas eran de cedro, y cyprès, y otras muy bien labradas, y entabladas. El Oratorio, que era de 150. pies de largo, y 50. de ancho, estaba esmaltado de oro, plata, y piedras preciosas, como trae a la larga Herrera, que trata de las Casas de Armas, de los Jardines, de la Corte, y guardia del Rey, y de los tributos de las Rentas Reales, y de la Grandeza de Mexico. Y dice, que la Ciudad tenia 600. casas quando entraron los Españoles. Gil Gonzalez Davila en el Theatro Eclesiastico de Indias di-

ce, que Motezuma tenia para defenſa de Mexico 2009. combatientes. En muchas cosas escribo lo que hallo, aunque no creo, ò por lo menos dudo de lo que escribo, como del jaspe, el porſido, y la piedra negra reluciente, de que nos dicen era el Palacio.

Havia en Mexico muchos Templos, donde tenian sus Idolos, y solo en la Ciudad adoraban 29. Dioses. Los principales eran *Viziliputzli*, Dios de la Guerra, y *Texcatlipucatl*, Dios de la Providencia. Al Templo llamaban *Teucalli*, de *Teult*, que es Dios, y *Calli*, que es Casa. Los Españoles llamaban à los Templos *Zues*, y à *Viziliputzli*, *Vichilobos*; y estos dos Idolos estaban en lo alto del Templo mayor sobre dos Altares, eran de piedra, de figura horrible, formidable, y espantosa, y de estatura de Gigantes grandes, cubiertos de nacar, con muchas perlas, y piezas de oro, esmeraldas, ametistos, y otras piedras preciosas, aves, sierpes, animales, peces, flores, y rosas hechas à lo Mosayco. El cuerpo estaba ceñido con una cadena gruesa de oro à manera de sierpe, tenian una mascara muy fea con ojos de espejo, que de noche, y de dia relucian mucho. Herrera los trae pintados, y solo viendolos se puede hacer concepto de su horrible figura. El Templo principal estaba en un sitio quadrado, de esquina à esquina, havia un tiro de arcabuz: el Templo subia en forma pyramidal: las gradas eran 114. ò 130. En lo alto havia dos muy grandes Altares con los dos Idolos, y una torre muy alta, y vistosa, desde donde se registraba toda la Ciudad, la Laguna, y todos los contornos. Y Cortès dixo à Motezuma, que era lo mejor que havia visto en su vida. En los officios del Templo havia todo genero de musicas, y perfumes, y asistían mas de 59. personas, que comían, dormían, y servían en el Templo. Tenian un Ossario de cabezas de hombres presos en guerra, y sacrificados à cuchillo, en que havia, segun Gomara,

ra, 1309. calaveras, sin las que estaban en las torres. En este, y otros Templos havia cosas de oro, y plata curiosamente labradas, por haver en Mexico Plateros de singular habilidad, y solían fundir un Pez con una escama de plata, y otra de oro, un Papagayo, que se le andaba la lengua, y meneaba la cabeza, y las alas, con mil curiosidades de este genero. De todo lo qual, con lo demás, trata à la larga Herrera. Gil Gonzalez dice brevemente, que su Gobierno consistía solo en el querer del Principe, y que sus Consejeros no servían de mas que de ornamento, como vasos de aparador, que solo sirven para dar gusto à la vista. Los Ministros publicos, que faltaban en su officio, morían por ello. En su Republica Gentil daban la mayor estimacion al Soldado, diciendo ser el muro del Imperio, defenſa de la Patria, y una gloria, que se compra con peligro de la vida, y de la sangre.

Se fundò Mexico el año de 1327. tenia solo tres entradas, que eran tres hermosas calzadas, hechas à mano, de tierra, y cespedes, y muy quajadas de piedras. Son tan anchas, que pueden passar por cada una de ellas tres carretas juntas, ò 10. hombres à cavallo. Una entra en la Ciudad por el Norte, y tiene una legua; la otra por el Poniente àzia Tierra-Firme, y es poco mas de media legua; la otra està à Mediodia, es de casi dos leguas, muy derecha, y llega à Iztapalapa. Por el Oriente no havia calzada, y allí estaba la Laguna Salobre. Despues añadieron los Españoles tres calzadas, una que sale àzia Quantitlan, y se llama de Santiago, por donde se va à Zacatecas, y à sus ricas minas; otra que llaman de la Piedad, y es muy grande, y bien hecha, y la de Chapultepec, donde està una grande, y hermosa cañeria de arcos, por donde va el agua. Todo lo demás era agua, y solo se andaba con Canoas.

La planta de la Ciudad es quadrilonga, sus calles son largas, llanas, anchas, y derechas, tiradas à cordel. Por ellas pueden passar 10. hombres à cavallo; y cruzandose las calles, que van de Oriente à Poniente con las que van de Norte à Sur, dividen la Ciudad en muchas quadras, que quedan aisladas por todas partes, lo que le dà notable hermosura; y en esto excede por lo comun à las de Europa. Los Españoles han fabricado bellas, y grandes casas de cal, y canto, pero poco altas, assi por el peligro de los temblores, como principalmente por la poca firmeza del terreno, que siendo lodoso por la cercania de la laguna, se van hundiendo con el tiempo los edificios. Las casas de los Indios son humildes, y pequeñas, y algunas de los Arrabales se han hundido hasta la mitad de la puerta. Las casas estan cubiertas de azoteas, que es de notable conveniencia para el vecindario, que se sirve de ellas como de jardines para el desahogo, y diversion, con otras comodidades. Las calles estan empedradas, pero regularmente llenas de lodo, por el gran trafico que hay en ellas; y en limpiar las calles, y las azequias se gasta mucho todos los años.

Tres azequias principales atraviesan la Ciudad, que se sangran con varios ramos, y conductos. Para la comunicacion hay sobre ellas muchas puentes, y por ellas entran, y salen las canoas con gran conveniencia para el comercio, y abasto de quanto es necessario en la Ciudad. Tiene varias plazas, y plazuelas, que sirven para el comercio, y desahogo de la Ciudad. Tres son las principales, la Plaza mayor, que està cerca del Palacio, y casi en el centro de la Ciudad. En otra estan las Casas de Cabildo, y Carcel, que llaman de Abaxo, que es el Juzgado del Corregidor, y Alcaldes Ordinarios. Al Oriente està el Palacio del Virrey,

y Casas Reales, donde està la Real Audiencia; cerca del Palacio hay otra Plazuela, que llaman del Virrey, ò del Volador, ò de las Escuelas, por estar alli la Universidad, y es donde se corren los toros, y se hacen otras fiestas, y diversiones publicas, à que son muy aficionados los Mexicanos.

El temple es generalmente benigno, sin experimentar los rigores de frio, ni calor, que en España, aunque hay bastante variedad de temple, y aun dicen en Mexico, que el Invierno dista solo un passo del Verano, pues el que està al Sol se quema, y en passando à la sombra tiene fresco. Y lo mas admirable es, que estando la Ciudad en la Zona torrida, que los Antiguos creyeron inhabitable por el calor, alli cerca se encuentra nieve.

Es una de las Ciudades mas ricas de todo el Orbe. El año de 1607. se apreció en 20. millones, el de 1637. en 50. millones, segun Gil Gonzalez Davila y Berancurt, con ocasion de querer mudar la Ciudad à terreno mas firme. Es abundantissima de mantenimientos, y de quanto es necesario, no solo para la vida humana, sino para quanto puede desear el apetito mas delicado para la conveniencia: hay todo genero de regalo, de mercancias, y generos de todo el mundo, y todo genero de abastos. En la Gaceta de Mexico, de Diciembre de 1734. se dice haverse gastado en dicha Ciudad aquel año solo en las Panaderias 3. millones de arrobas de massa, 900. fanegas de maiz cada dia. Y el mismo año se mataron 334088. carneros, 150911. toros, 2210. puercos, sin el gasto de las Religiones.

El vino ordinario de los Indios es el *Pulque*, que se destila del maguey. El año de 34. se hizo el remate del asiento del Pulque en 1360. pesos cada año. El asiento de los Gallos para las peleas, se